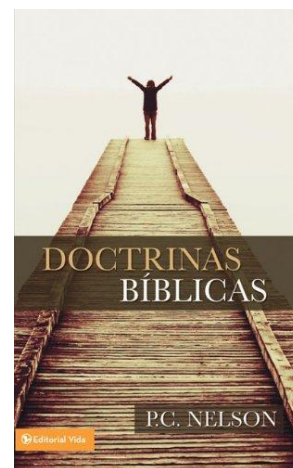


---

# Repaso Del Libro

# "Doctrinas Bíblicas"

## De P.C. Nelson



Por Lorenzo Luévano Salas

---

### Introducción:

Doy gracias a Dios por la oportunidad que me ha dado de poder hacer una serie de observaciones a la doctrina presentada en el libro "Doctrinas Bíblicas", escrito por P. C. Nelson, y publicado por la editorial Vida. Lo que me ha motivado a presentar esta serie de comentarios al mencionado libro, se debe a dos razones: En primer lugar, es mi anhelo que muchas personas que no conocen bien la Palabra de Dios, no sean arrastradas por las doctrinas supuestamente bíblicas que presenta dicho libro. En segundo lugar, creo que será de utilidad en el campo del estudio de las sectas, ya que, el libro mencionado, es "*Un estudio de la Declaración de Verdades Fundamentales del Concilio General de las Asambleas de Dios*", y por consiguiente, la información que aquí encontraremos, nos servirá para demostrar que el movimiento religiosos de las Asambleas de Dios, no es la iglesia que Cristo fundó, sino un fallido intento, como muchos otros, de querer agradar a Dios a través de doctrinas humanas.

Antes de entrar de lleno a analizar algunos puntos doctrinales del libro, permítanme decirles algo acerca de la diferencia que hay entre la iglesia de Cristo y las Asambleas de Dios. La iglesia de Cristo fue establecida en el año 33 d. C., en Jerusalén, según lo registra el libro de los Hechos, en el capítulo 2. En contraste, "*Las Asambleas de Dios se organizaron en 1914 en Hot Springs, Arkansas (EE. UU.) y sus fundadores fueron pastores evangélicos, mayormente bautistas y metodistas con una teología pentecostal y fundamentalista. Las Asambleas son arminianas y creen además en el bautismo en el Espíritu Santo, el don de lenguas, la separación del mundo, la sanidad divina, el regreso premilenial de Cristo y las doctrinas básicas del sector evangélico del protestantismo. Su gobierno combina elementos de presbiterianismo y congregacionalismo. Las iglesias locales son independientes administrativamente, pero pertenecen a distritos cuyos funcionarios ejercen cierta autoridad jurisdiccional limitada a las iglesias y su ministerio pastoral. Un Concilio General rige a los distritos en Estados Unidos. Las Asambleas están presentes en casi todo el mundo y constituyen una de las principales denominaciones pentecostales en Norteamérica, Iberoamérica y los demás continentes. Además de agencias misioneras, mantienen numerosos colegios e institutos bíblicos, así como algunos seminarios teológicos y universidades, y predicán por radio, televisión y prensa. Su principal órgano es la revista El Evangelio Pentecostal. Su sede radica en Springfield, Missouri (EE. UU.)..*" (Ramos, Marcos Antonio, *Nuevo Diccionario de Religiones Denominaciones y Sectas*, (Nashville, TN / Miami, FL: Editorial Caribe Inc., Thomas Nelson, Inc.) 2000, c1998) Una vez que hemos considerado lo anterior, notemos algunos puntos doctrinales del libro: "Doctrina Bíblica".

## DECLARACIÓN DE VERDADES FUNDAMENTALES.

En primer lugar, la Biblia no enseña que existan "verdades fundamentales"; al contrario, en ella leemos que "*tu palabra es verdad*" (Juan 17:17) Muchos grupos religiosos son los que afirman que existen "algunas verdades fundamentales", sin embargo, y si la Palabra de Dios es verdad, entonces *todo* lo que dice la Biblia es *fundamental* y no ciertas partes de ella.

En la página 9, leemos: "*..La Biblia es la regla suficiente de fe y conducta..*", y esto es verdad, pero también esto indica que no hay necesidad de elaborar una "*Declaración de verdades fundamentales*" Las Asambleas de Dios, como muchas otras denominaciones, tienen esta misma característica: No se conforman a la Palabra de Dios, sino que tienen que elaborar un documento religioso donde, supuestamente, se presentan *verdades fundamentales* para la fe. La verdad es que la Biblia es *suficiente*, ella es "*..útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra..*" (2 Tim. 3:16) La iglesia primitiva no necesitó de una *Declaración de verdades fundamentales* para el "*establecimiento de la confraternidad entre*" ellos. Las Asambleas de Dios afirman que la Biblia no es suficiente para lograr que "*todos hablemos una misma cosa*", sino que, según ellos, es necesaria una *Declaración de verdades fundamentales*. Pablo dice que para lograr la unidad entre los creyentes, es necesario que aprendamos "*..a no pensar más de lo que está escrito..*" (1 Cor. 4:6)

Lo que podemos ver en la página 9 del mencionado libro, no es en verdad "Doctrina Bíblica", sino una exposición de la *Declaración de verdades fundamentales* de las Asambleas de Dios, así que usted no se deje engañar con el título del libro, ya que, el tal no usa la Biblia mas que como pretexto para probar sus doctrinas, las cuales, y como veremos a continuación, no son bíblicas.

## LA INSPIRACIÓN DE LAS ESCRITURAS.

En la página 12, el libro dice: "*..El gran avivamiento pentecostal se originó a raíz del profundo deseo de hombres y mujeres de disfrutar de una comunión más íntima con Dios, de entender mejor su Palabra y de participar de una experiencia que correspondiera exactamente con el modelo del Nuevo Testamento..*"

El escritor de este libro no aclara a qué *gran avivamiento* se refiere. ¿Será acaso al de Carlos Parham, quien fuera el *padre del movimiento pentecostal*? ¿Será acaso al del estudiante W. J. Seymour, que no es mas que una continuación de las enseñanzas de Carlos Parham? Cualquiera que sea el caso, ¿dónde dice en la Biblia que tal suceso marcó un *disfrute de una comunión más íntima con Dios*? La Biblia no dice que para *disfrutar de una comunión más íntima con Dios*, sea necesario experimentar las emociones descontroladas de los pentecostales. La Biblia dice que tenemos *comunión* entre los cristianos, con Dios y con Jesucristo, a través del mensaje de los apóstoles, es decir, el evangelio: "*..Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y palparon nuestras manos tocante al Verbo de vida (porque la vida fue manifestada, y la hemos visto, y testificamos, y os anunciamos la vida eterna, la cual estaba con el Padre, y se nos manifestó); lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo..*" (1 Jn. 1:1-3)

También dice que ese supuesto *avivamiento pentecostal* se originó de un deseo de *entender mejor la Palabra de Dios*. Esta declaración suena muy bonita, sin

embargo, para quienes conocemos la historia del movimiento religioso denominado *pentecostés*, sabemos que la historia es otra. El supuesto avivamiento al que hace referencia este escritor, no fue causado por un *profundo deseo de entender mejor* la Palabra de Dios. Quizás quienes fueron arrastrados por los líderes de este movimiento eran muy sinceros, pero la sinceridad no les libró del error en el que se estaban involucrando. He aquí una reseña histórica de todo este asunto:

"..Desde finales del siglo II, hasta el siglo XVIII, los dones milagrosos permanecieron en silencio. En el siglo IV, Juan Crisóstomo (345 d.C.) expresa extrañeza por la situación en la iglesia de Cristo en Corinto; y él dice: *El pasaje completo es muy obscuro [ ..] pero la obscuridad es debido a nuestra ignorancia de la verdad a la que se refiere y por su cesación siendo tal y como ocurría antes pero que ya no tiene lugar.* Los dones milagrosos, entonces, habían terminado con la muerte de los apóstoles; sin embargo, como todas las falsas enseñanzas que muchos grupos religiosos practican tienen su origen, fue en 1780, que Juan Wesley, introduce su enseñanza del "amor perfecto" lo que, según él, significaba "plena santificación" o "segunda gracia", refiriéndose con ello a una "venida del Espíritu Santo sobre el creyente en algún tiempo después de su bautismo en agua". Después de Wesley, llegó un predicador de avivamientos llamado, Carlos G. Finney (1792-1876). Él fue el primero en predicar que la experiencia a la que se refería Wesley, es lo mismo que el "bautismo del Espíritu Santo" del cual leemos en la Biblia. Varios años después, la enseñanza de Wesley y Finney, es relacionada con el "hablar en lenguas" por Carlos F. Parham, quien en el año de 1900, indujo a 40 de sus alumnos, a buscar el "bautismo del Espíritu Santo" con el "hablar en lenguas" como evidencia. Después de algún tiempo, Agnes Ozman, una de sus estudiantes del Colegio Bíblico Bethel, después de muchos esfuerzos, pronunció algunas sílabas que nadie podía entender; esto sucedió después que le impusieron las manos, el 1 de enero de 1901. Aunque no era la primera persona en decir que hablaba en lenguas, sí era la primera que lo hacía por medio de la imposición de manos al buscar el "bautismo del Espíritu Santo" con el "hablar en lenguas" como evidencia. Por esto que sucedió, la experiencia de Agnes Ozman, se conoce como el "principio del movimiento pentecostés moderno" y a Carlos Parham como "padre" del mismo.." (Ideas extrañas y texto mal aplicados por carismáticos y pentecostales, Lorenzo Luévano S.)

Como podemos ver, el supuesto avivamiento del que hace mención el Sr. Nelson, fue el producto de doctrinas inventadas no antes de 1780, pero que antes de esa fecha, ni se conocían tales enseñanzas. Fue el error doctrinal lo que produjo ese supuesto avivamiento, y no el deseo de entender mejor la Palabra de Dios.

También dice que tal avivamiento se originó del deseo de una *experiencia que correspondiera exactamente con el modelo del Nuevo Testamento*; sin embargo, es aquí precisamente donde nos damos cuenta que el supuesto *avivamiento pentecostal* de Carlos Parham, en el 1901, o de W. J. Seymour en 1905, no corresponde *exactamente con el modelo del Nuevo Testamento*, ¿por qué? Por la sencilla razón de que, según el Nuevo Testamento, cuando se habló en lenguas el día de Pentecostés, los dialectos que hablaron los apóstoles fueron entendidos por la gente que los escuchó hablar en su propia lengua (Hechos 2); sin embargo, en 1901 y 1905, en estos supuestos *avivamientos pentecostales* modernos, no hablaron en lenguas inteligibles, sino en *sonidos disparatados sin significado*, por tanto, tales avivamientos pentecostales no son bíblicos, no son verdaderos, y por consiguiente, no fueron efectuados por obra de Dios.

## **LA SALVACIÓN DEL HOMBRE.**

Es curioso que en las páginas 47 y 48, el escritor del libro intenta presentar "*Las condiciones de la salvación*", sin embargo, en los puntos 1 al 3, habla de todo, menos de las *condiciones* de la salvación. Nadie niega que la salvación procede de Dios, que solamente Jesús es el salvador del hombre, y que la salvación es por gracia y no por obras, pero, y las condiciones de la salvación, ¿cuáles son? El libro sólo menciona el título pero no lo presenta, y se desvía del tema. ¿Por qué guarda

silencio? ¿Acaso teme decir que la fe, el arrepentimiento, la confesión de fe y el bautismo son los requisitos para la salvación?

Algo interesante, es que, según él, Martín Lutero predicó la verdad de Pablo encontrada en Romanos 3:19, 20 (p. 49); sin embargo, esto es falso. Martín Lutero no predicó la verdad de Romanos 3:19, 20. Martín Lutero entendió mal lo que dice Pablo en Romanos 3:19 y 20, ya que, según él, la salvación se obtiene sólo por fe, por tanto, llegó a negar la necesidad de ser bautizados. Pero Martín Lutero, junto con las Asambleas de Dios, junto con los bautistas, y junto con todos aquellos que predicán esa doctrina falsa de Martín Lutero, están equivocados. Pablo no dice que el bautismo no sea necesario para la salvación, él dice: "*..Pero sabemos que todo lo que la ley dice, lo dice a los que están bajo la ley, para que toda boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Dios; ya que **por las obras de la ley ningún ser humano será justificado** delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado..*" (Rom. 3:19, 20) Note que son las "obras de la ley" por las que ningún ser humano puede ser justificado, pero el bautismo no es una obra de la ley, el bautismo es un mandamiento de Cristo: "*..El que creyere y fuere bautizado será salvo..*" (Marcos 16:16) Si este es un mandamiento de Cristo, ¿cree usted que alguien puede ser salvo sin *obedecer* a Cristo? La Biblia da la respuesta diciendo que Cristo "*..vino a ser autor de eterna salvación **para todos los que le obedecen..***" (Heb. 5:9) Así que, la doctrina de Martín Lutero, como la de las Asambleas de Dios, con respecto a la salvación del hombre, es falsa doctrina.

## EL BAUTISMO.

Algo llamó mi atención cuando leí el punto sobre el Bautismo. El Sr. Nelson trata varios puntos del bautismo, a excepción de uno. Y es precisamente el punto que tiene que ver con la relación de éste con la salvación. ¿No se le hace extraño que en su punto sobre el bautismo, no trate con textos tales como Marcos 16:16; Hch. 22:16 y 1 P. 3:21? ¿Será acaso porque niega que el bautismo sea necesario para la salvación? Si es así, entonces este libro no trata de doctrina bíblica.

## LA CENA DEL SEÑOR.

En la página 73, con respecto a la regularidad con que se participa de la Comunión, el Sr. Nelson escribió: "*..debe ser observada con frecuencia..*" y aplica 1 Corintios 11:26. En contraste con lo que enseña el Sr. Nelson, la Biblia dice: "*..El primer día de la semana, reunidos los discípulos para partir el pan..*" (Hch. 20:7) ¿Cuándo, según la Biblia, se reunían *los discípulos para partir el pan?* ¡El primer día de la semana! Eso es lo que dice la Biblia. El Sr. Nelson parece que ignora que "*..**Toda** la Escritura es inspirada por Dios..*" (2 Tim. 3:16), y que en ella encontramos la instrucción de Dios para nosotros en todo asunto espiritual, incluyendo el día en que participamos de la Cena del Señor. ¿Acaso no puede entender que Dios registró esto en la revelación de su voluntad con un propósito? ¿Acaso olvida que Dios revela su voluntad, no sólo por mandamientos directos, sino también por *ejemplos aprobados?*

Los apóstoles de Cristo son sus embajadores (2 Cor. 5:20), sus representantes (Mt. 10:40), sus mensajeros (Mt. 28:19, 20) y sus testigos (Hch. 1:8). Estos obraban bajo la **dirección del Espíritu Santo**, por lo tanto, los hechos de los apóstoles son muy importantes, porque sirven de **ejemplo** para nosotros. Era razonable que los tres mil que se convirtieron a Cristo en el día de Pentecostés perseveraran "*en la doctrina de los apóstoles*" (Hch. 2:41, 42), y es razonable que nosotros hagamos lo mismo. Era razonable que Pablo dijera, "*Sed **imitadores** de mí, así como yo de Cristo*" (1 Cor. 11:1). Dijo Pablo a los Corintios, "*por tanto, os ruego que **me imitéis**. Por esto mismo os he enviado a Timoteo, que es mi hijo*

*amado y fiel en el Señor, el cual os recordará **mi proceder** en Cristo, de la manera que enseñó en todas partes y en todas las iglesias" (1 Cor. 4:16, 17). Dijo a los Filipenses, "Lo que aprendisteis y recibisteis y oísteis y **visteis** en mí, **esto haced**; y el Dios de paz estará con vosotros" (Fil. 4:9) (Estudiar y usar bien la Palabra, Wayne Partain, pág. 19. Énfasis agregado)*

Lo que está escrito en Hechos 20:7, sucede así por *dirección* del Espíritu Santo, y nosotros, debemos *imitar* el *proceder* que vemos en Pablo en este asunto. Vemos a un apóstol y a la *iglesia que Cristo fundó* participando de la comunión "*..El primer día de la semana..*" (Hch. 20:7), por tanto, dice el apóstol, "*..esto haced..*" (Fil. 4:9).

En contraste con todo lo que muestra la Palabra de Dios, ¿dónde vemos el *ejemplo* apostólico participando de la comunión otros día que no sea el primero de la semana? ¿Dónde encontramos tal *proceder*? ¿Dónde leemos que el Espíritu Santo los haya *dirigido* de otra manera? Por tanto, ¿dónde se pueden justificar las Asambleas de Dios para enseñar que la comunión pueda tomarse cualquier día? ¿En qué texto? ¿Dónde pueden *inferir necesariamente* tal acción? La verdad es que la Biblia no enseña tal idea (Véase el estudio: ¿En qué día se participa de la Cena del Señor?) ¿En qué día se participa de la comunión? Para obtener la verdad en cuanto a esta cuestión, es necesario que tomemos en cuenta reglas de interpretación. Como dice el rey David: "*..La suma de tu palabra es verdad..*" (Salmo 119:160) Voy a poner un ejemplo bien sencillo para mostrar como se hace esto:

Consideremos el texto de 1 Juan 4:8, que dice: "*..Dios es amor..*" Ahora leamos Hebreos 12:29, que dice: "*..Dios es fuego consumidor..*" Si ponemos este texto *contra* el otro, tenemos una *contradicción*, pero si *sumamos* este texto *con* el otro, tenemos la verdad: Dios es amor **y** fuego consumidor (Romanos 11:22) Aquí vemos como *la suma* de la palabra de Dios muestra *la verdad*. Apliquemos esta misma regla al tema que nos ocupa: Sobre la Cena del Señor, los textos de los evangelios y de Corintios nos dicen la *manera* de participar de la comunión, *su significado*, y *el propósito* para hacerlo, pero no nos dicen *cuándo* se puede celebrar. No obstante, tenemos Hechos 20:7, que no muestra el *propósito*, ni la *manera*, ni el *significado* de la Comunión, pero sí *el día* en que la Iglesia participa de ella. Sumando todos los textos, tenemos la verdad en cuanto al *significado*, *el propósito*, *la forma* y *el día* para hacer memoria del sacrificio de Cristo. ¿En qué día participaba la Iglesia de la Comunión? No vamos a responder esa pregunta leyendo los evangelios, ni Corintios, pero sí vamos a encontrar la respuesta en Hechos 20:7. ¿Qué significa la Comunión? No vamos a encontrar esa respuesta leyendo Hechos 20:7, sino los evangelios y la epístola a los Corintios. ¿Qué propósito tiene participar de la Comunión? No vamos a encontrarla respuesta leyendo Hechos 20:7, pero sí leyendo los evangelios y la epístola a los Corintios. ¿En cual día podemos participar? No lea los evangelios, ni la epístola a los Corintios para contestar esa pregunta, lea Hechos 20:7 y ahí encontrará la respuesta: "El primer día de la semana", es decir, cada domingo.

### Tabla Comparativa

**El Propósito de la Cena, su significado y su orden, están en**

Los evangelios y 1 Corintios.

**No** en Hechos 20:7

**El día en que se celebraba en la Iglesia primitiva**

Hechos 20:7

**No** en los Evangelios, ni en la epístola a los Corintios.

Con toda la evidencia bíblica que hemos considerado hasta aquí, concluimos que las ideas de participar de la Comunión "*..cualquier día..*", "*..todos los días..*", "*..cada mes..*", "*..cada tres meses..*" y "*..cada año..*" son doctrinas falsas; por tanto, la doctrina del Sr. Nelson es falsa, demostrando así que lo escrito en su libro, no es doctrina bíblica.

En el punto 7, es decir, en la página 76, el Sr. Nelson escribió: "*..La cena del Señor envuelve la sanidad..*" y cita 1 Corintios 11:30-32; sin embargo, si usted lee bien el texto bíblico, no dice que esté relacionada la cena del Señor con la Sanidad divina. El texto habla de las consecuencias de no participar dignamente de la Comunión, pero no dice que si un enfermo toma la Cena del Señor, sanará; eso no dice la Biblia.

### **LA EVIDENCIA DEL BAUTISMO EN EL ESPÍRITU SANTO.**

En la página 95, el Sr. Nelson habla del bautismo del Espíritu Santo y de la *plenitud* del Bautismo, y luego cita Juan 20:22. Sin embargo, el texto de Juan 20:22 no enseña que los discípulos fueron bautizados o llenos del Espíritu Santo. El texto dice que Cristo les mandó que recibieran el Espíritu Santo, pero no se los dio en ese momento. Lucas lo registra de la siguiente manera: "*..He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto..*" (Lc. 24:49) Así que, hablar de un bautismo en el Espíritu, y luego de la *plenitud* de dicho bautismo no tiene base escritural, esta idea no es doctrina bíblica, sino doctrina pentecostal, y por consiguiente, falsa.

En el punto 3, en la página 96, el Sr. Nelson afirma: "*..Este maravilloso acontecimiento experimental denominado bautismo en el Espíritu Santo es acompañado de una prueba sobrenatural como lo fue en la época del Nuevo Testamento.. El bautismo en el Espíritu Santo es acompañado del hablar en otras lenguas..*" La mayoría de los pentecostales, así como el Sr. Nelson, dicen que el hablar en lenguas es una de las evidencias principales, o aun la única evidencia del bautismo en el Espíritu Santo. Pero en 1 Corintios 12:29-30, donde Pablo hace una serie de preguntas retóricas, en el verso 30, dice: "*..¿hablan todos lenguas?..*" (Reina Valera 1960), "*..Tampoco todos hablan en lenguas..*" (Dios habla hoy), "*..¿Acaso hablan todos en lenguas?..*" (La Biblia de las Américas), "*..¿Hablan todos en lenguas?..*" (Nueva Versión Internacional), es evidente que Pablo dice que *no todos hablan en lenguas*, sin embargo, los pentecosteses, en contra de lo que dice Pablo, dicen que tal manifestación es una señal de bautismo en el Espíritu Santo.

El Sr. Nelson presenta como base bíblica para su aseveración, Hechos 2:4. Sin embargo, el Sr. Nelson no se da cuenta que en este suceso hay varias evidencias de la venida del Espíritu Santo, el día de Pentecostés, sobre los apóstoles. Si leemos bien el pasaje en cuestión, así como su contexto, notamos que el *viento*, aquello que parecía *fuego* y los idiomas extranjeros, fueron las evidencias de la venida del Espíritu Santo sobre los apóstoles de Cristo. ¿Acaso sucede *todo* esto en las reuniones de las Asambleas de Dios? ¿Acaso se manifiesta un *viento recio*, se aparecen en sus cabezas *lenguas como de fuego* en sus reuniones? ¿Verdad que no? Lo que sucedió en Hechos 2:4, no era una norma a seguir, no se dio el hablar en lenguas a *todos* los creyentes, tal como lo demuestra Pablo en 1 Corintios 12:29-30. ¿Por qué no hablaron en lenguas cuando el Espíritu Santo vino sobre los creyentes en Hechos 4:31?

Es interesante notar que sólo en otra ocasión sucedió algo similar a lo que pasó en Hechos 2. Este caso fue en casa de Cornelio. El Sr. Nelson menciona este suceso en la página 97 de su libro. Note por favor el texto que cita el Sr. Nelson: "*..Entonces*

*me acordé del dicho del Señor, como dijo: Juan ciertamente bautizó en agua; mas vosotros seréis bautizados en Espíritu Santo." Hechos 11:26..*" Y bueno, aquí es correcto preguntar, ¿cuánto tiempo pasó desde el día de Pentecostés hasta este momento en casa de Cornelio? Bueno, según la cronología bíblica mostrada en el libro de los Hechos, han de haber pasado entre cinco u ocho años entre Hechos 2 y Hechos 10; así que, ¿no es extraño que Pedro recordara lo que dijo Juan acerca del bautismo en el Espíritu Santo hasta cinco u ocho años después de lo que pasó en Hechos 2? Esto es significativo, ya que, es una muestra más de que el hablar en lenguas a causa de la venida del Espíritu Santo no era algo que sucedía todo el tiempo. Esto muestra que los dos únicos casos similares, en cinco u ocho años, es Hechos 2 y Hechos 10; por tanto, no era algo común lo que sucedió en Hechos 2 y 10. Por tanto, usar Hechos 10 como una evidencia bíblica para probar que los creyentes que son bautizados en el Espíritu Santo deben hablar en lenguas, es incorrecta. Lo es porque no toma en cuenta el factor tiempo, lo es porque no toma en cuenta el propósito verdadero de este suceso. Notemos la siguiente tabla comparativa:

### **El Propósito de las lenguas en Hechos 2 y 10**

Hechos 2	Hechos 10	Lo que dice el Sr. Nelson
Hablaron en lenguas <i>para</i> confirmar su mensaje (Hechos 2 y Marcos 16:17-20)	Hablaron en lenguas para ser aceptados por los judíos cristianos (Hechos 10:47; 48; 11:18)	Son una evidencia de que todo creyente ha sido bautizado con el Espíritu Santo.
<i>Nótese que la afirmación del Sr. Nelson no tiene base escritural, ya que, si así fuera el caso, ¿por qué sólo en dos ocasiones, con una distancia de ocho años, sucede algo similar?</i>		
<i>¿No debería ser algo que suceda siempre?</i>		

En el punto número 5, de la página 97, el Sr. Nelson ahora pone el ejemplo de Hechos 19:1-7. Sin embargo, otra vez el Sr. Nelson no se molesta en decirnos que entre Hechos 10 y Hechos 19, hay un intervalo de 13 años. ¿No le parece extraño que hasta trece años después se manifieste el Espíritu Santo de esta manera? El Sr. Nelson comete el error de no tomar en cuenta el propósito por el que están sucediendo estas cosas. Cabe notar algo que el Sr. Nelson no ha notado, que en Hechos 2, cuando vino el Espíritu Santo sobre los apóstoles, había judíos presentes. Que en Hechos 10, donde se habló en lenguas, había judíos presentes. Y que en Hechos 19, trece años después de Hechos 10, y donde también se habló en lenguas, había judíos presentes. No así en Samaria (Hechos 8), donde no había judíos presentes, y donde, curiosamente, *no* se habló en lenguas (El Sr. Nelson lo supone pero no lo puede probar a la luz de la Biblia, p. 98, punto 6). ¿Qué tiene que ver el hablar en lenguas y la presencia de los judíos? Bueno, todo esto estaba sucediendo así, porque Dios quería dejar bien en claro quiénes componían su iglesia, su pueblo. Los judíos pensaban que sólo ellos, pero con estos sucesos de Hechos 2, 10 y 19, él dejó bien en claro que todo hombre que obedezca el evangelio, siendo judío o no, es parte del pueblo de Dios. Pero el Sr. Nelson no toma en cuenta este hecho, y trata de probar algo que el escritor de Hechos no quiso probar: *Que todos los creyentes bautizados en el Espíritu Santo hablan en lenguas como señal de esta bendición.* Pero eso no muestra la Biblia. El Sr. Nelson no toma en cuenta el factor tiempo y el propósito por el cual se registraron estos hechos.

En los puntos 7 y 8, de la página 99, el Sr. Nelson no tiene otra cosa que hacer mas que *especular* sobre los hechos acontecidos en los textos que menciona,

pero no prueba nada de lo que afirma. Por consiguiente, y a la luz de lo que dice la Biblia, el Sr. Nelson, como todos aquellos pentecostales que creen en su doctrina, se equivocan al decir que las lenguas son la señal de haber sido bautizados con el Espíritu Santo.

Otra cosa que deseo contestar, es lo que dice en la página 100: "*..muchos creyentes en la actualidad tienen prejuicios contra el hablar en lenguas, y prohíben el ejercicio de este maravilloso don del Espíritu Santo, en contraposición del mandamiento del apóstol Pablo que dice: "Y no impidáis el hablar en lenguas." 1 Corintios 14:39..*" Este comentario no es correcto. El Sr. Nelson trata de *prejuiciosos* a quienes denunciamos el error pentecostal acerca del hablar en lenguas. El Sr. Nelson olvida que Pablo dijo también: "*..Y si no hay intérprete, calle en la iglesia..*" ¿Es *prejuicioso* Pablo por mandar a *callar* aquellos que hablan en lenguas sin un traductor? Entonces nada de que somos prejuiciosos por no permitir los desórdenes pentecostales con sus *sonidos disparatados sin significado* en la iglesia. Ciertamente que los corintios no debían de prohibir el hablar en lenguas cuando este se llevara a cabo con las instrucciones dadas en todo el capítulo, pero debían de *callar* a quienes no ajustaran tal práctica a las instrucciones dadas por Pablo en todo el capítulo. Por consiguiente, los pentecostales deberían de dejar esa practica engañosa que ellos llaman hablar en lenguas, lo cual, no es la verdadera manifestación bíblica de lenguas, ¿por qué? Porque lo que hoy en día se dice que es el hablar en lenguas, en realidad son puros balbuceos ininteligibles.

### **LA EDIFICACIÓN DE LA IGLESIA.**

Me llama la atención lo que dice el Sr. Nelson en la página 150, en el punto 5. El dice que en "*..algunas iglesias había más de un obispo, Filipenses 1:1; Hechos 20:28..*" Pero, ¿a qué se debe este comentario tan pequeño sobre el número de pastores en cada iglesia? La respuesta es sencilla, las Asambleas de Dios, así como muchas denominaciones evangélicas, se desvían de la Palabra de Dios al tener *un Pastor* (obispo) en cada congregación. La Biblia muestra claramente que en *cada iglesia* del Señor había una pluralidad de pastores. La iglesia de Cristo en Filipos, tuvo "*..obispos..*" (Fil. 1:1) Ellos no tenían *un pastor*, sino varios pastores. La iglesia de Cristo en Éfeso también tenía "*ancianos*", los cuales, son llamados "*obispos*" y "*pastores*" (Hch. 20:17, 28), pero no *un pastor*. También en Hechos 14:23, dice que Pablo y Bernabé, "*..constituyeron ancianos en cada iglesia..*" ¿Qué podemos decir de la iglesia de Cristo en Jerusalén? Ellos también tenían una pluralidad de ancianos, es decir, pastores (Hechos 15:2-6) También Pablo manda a Tito a establecer "*ancianos*" (Tito 1:5) De hecho, la palabra "*Pastor*" sólo aparece doce veces en el Nuevo Testamento, y en cada caso, sólo se aplica a Cristo (Mt. 9:36; 25:32; 26:31; Mr. 6:34; 14:27; Jn. 10:2, 11, 12, 14, 16; He. 13:20; 1 P. 2:25) Por tanto, en la iglesia no debe haber sólo un pastor, sino varios pastores.

### **LA SANIDAD DIVINA.**

El tema de la Sanidad Divina es muy edificante. Sin embargo, el Sr. Nelson altera los textos que usa para enseñar herejías destructoras acerca de la sanidad divina. El problema del Sr. Nelson, es que relaciona la sanidad divina con la salvación, la expiación y el evangelio. Notemos los errores tan garrafales que comenté, arrastrando así a sus lectores en conclusiones teológicas equivocadas.

En la página 140, el Sr. Nelson escribió: "*..No es Dios sino el diablo, el autor de la enfermedad y la muerte..*" ¿Es verdad esto? ¿Acaso dice Éxodo 4:11 que todos están enfermos por obra de Satanás?



El Sr. Nelson dice que *"..En la expiación se establece una estipulación amplia para nuestra sanidad física.."* y cita Is. 53:4 y 5, que dice: *"..Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y **por su llaga fuimos nosotros curados.**"* Son muchos los que creen que esta última frase enseña que la Sanidad divina está relacionada con la expiación. Sin embargo, hay varios errores muy graves que se siguen a tal enseñanza. En primer lugar, si la sanidad divina está relacionada con la expiación, luego esta relacionada con la salvación, por consiguiente, todo individuo salvo, debe sanar de sus enfermedades al recibir la salvación. Pero, ¿sucede así? No. Además, si la sanidad divina esta relacionada con la salvación, se entiende que todo creyente enfermo *pierde* su salvación. ¿Acaso nunca se enfermó en su vida el Sr. Nelson? De seguro que sí; entonces, ¿perdió su salvación? ¿Acaso no se enferman los predicadores de las Asambleas de Dios? Si esto es así, y si su doctrina de la sanidad es correcta, entonces todos ellos han perdido su salvación.

¿A que se refiere el texto de Isaías? El verso 4 sí habla de sanidad física, pero no dice que siempre se va a estar sanando a todo mundo. Es más, Isaías 53:4, tuvo su cumplimiento durante el ministerio de Cristo. Esto lo dice Mateo 8:16, 17: *"..Y cuando llegó la noche, trajeron a él muchos endemoniados; y con la palabra echó fuera a los demonios, y sanó a todos los enfermos; para que se cumpliese lo dicho por el profeta Isaías, cuando dijo: El mismo tomó nuestras enfermedades, y llevó nuestras dolencias."* Entonces es claro que Isaías 53:4 se cumplió durante el ministerio de Jesús. Ahora, ¿qué hay, entonces, sobre Isaías 53:5? Este texto sí tiene que ver con la expiación, y por consiguiente, no habla de curaciones físicas, sino *espirituales*. El texto tiene que ver con *"..nuestras rebeliones.."* y con *"..nuestros pecados.."*; de esto fue que nos curó el sacrificio expiatorio de Cristo. Esta interpretación no es mía, sino que, Pedro, hablando de Cristo, dice: *"..quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y **por cuya herida fuisteis sanados.** Porque vosotros erais como ovejas descarriadas, pero ahora habéis vuelto al Pastor y Obispo de vuestras almas.."* (1 P. 2:23-25) El Sr. Nelson se equivoca al aplicar las últimas palabras de Isaías 53:5, a sanidad física. El erudito W. E. Vine, dice acerca de 1 Pedro 2:24: *"..sanar. Se usa: **en sentido figurado, de sanidad, espiritual** (Mt 13.15; Jn 12.40; Hch 28.27; Heb 12.13; **1 P 2.24**).."* (Vine, W.E., *Vine Diccionario Expositivo de Palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento Exhaustivo*, (Nashville: Editorial Caribe) 2000, c1999) Por consiguiente, si en 1 Pedro 2:24, la frase *fuisteis sanados* habla en sentido figurado de sanidad espiritual, entonces, y por tratarse de la misma frase, Isaías 53:5 también habla de curación espiritual. Todo esto, aunado a la palabra hebrea que utiliza Isaías para "curados" ("*raphah*", cf. Jer 32:22), indica sanidad espiritual y no física. Por tanto, las afirmaciones del Sr. Nelson son erróneas.

En el punto 7, de la página 141, el Sr. Nelson dice: *"..La sanidad divina es parte integral del evangelio.."* y cita Lucas 4:18, 19; Mateo 10:7, 8; Lucas 10:9; Marcos 16:15-20. Otra vez el Sr. Nelson no dice lo que tales textos enseñan en realidad. La verdad es que ninguno de estos pasajes que él cita dicen que la sanidad es parte integral del evangelio. Basta que cualquier lector los lea y se dará cuenta que su afirmación es falsa.

1. En Lucas 4:18, 19, no dice que la sanidad es parte integral del evangelio, sino del ministerio de Cristo, pero no del evangelio.

2. En Mateo 10:7, 8, no dice que la sanidad sea parte integral del evangelio, sino del ministerio de los discípulos de Cristo, pero no del evangelio.

3. En Lucas 10:9, no dice que la sanidad es parte del evangelio, dice lo que tenían que hacer y decir los discípulos, pero no que la sanidad sea parte integral del evangelio.

4. En Marcos 16:15-20, no dice que la sanidad sea parte integral del evangelio. Si esto fuera así, entonces también *beber cosa mortífera y tomar serpientes* fuera parte integral del evangelio, pero esto no es así. El texto sencillamente dice que los apóstoles fueron *ayudados por el Señor* a través de *las señales* que les acompañaron al predicar el evangelio. Las señales fueron una ayuda para los apóstoles, pero no una parte integral del evangelio.

Como vemos, la aseveración del Sr. Nelson es extra bíblica, y por consiguiente, falsa. ¿Podemos llamar "doctrina bíblica" a todo lo que este Señor escribió? Sin vacilar, y sin el afán de faltar al respeto, no podemos decir que el libro del Sr. Nelson sea "doctrina bíblica".

En el punto 8, de la misma página, dice: "*..Dios quiere sanar a todos los enfermos..*" A lo cual preguntamos: ¿Por qué, entonces, Eliseo, Pablo, Timoteo y Trófimo no sanaron? Estos hombres eran grandes varones de Dios, de hecho, fueron poderosamente usados por Dios, y sin embargo, Eliseo murió de una enfermedad (2 R. 13:14), Pablo estaba enfermo de su vista, al grado de no poder escribir la totalidad de sus epístolas (Gál. 4:13-15); Timoteo tenía que usar medicinalmente jugo de uva para sus enfermedades y los padecimientos de su estómago (1 Tim. 5:23), Trófimo también padeció la enfermedad (2 Tim. 4:20). Dios no obra según los comentarios del Sr. Nelson, él obra según su voluntad, y cuando sana, lo hace según su voluntad y no según los comentarios del Sr. Nelson. Es verdad que Cristo y los apóstoles, cuando sanaron enfermos, sanaron a *todos* (Hechos 5:12-17), pero también esto es una prueba del fraudulento culto o campaña de sanidad de muchos grupos de las Asambleas de Dios y los carismáticos, ya que mientras Cristo y los apóstoles sanaban a todos, y sanaban toda enfermedad y toda dolencia, los de las Asambleas de Dios y los carismáticos no sanan a todos, ni toda enfermedad o dolencia.

En el punto 9, el Sr. Nelson escribió que el Señor Jesucristo encomendó el ministerio de la sanidad "*..a cada creyente en particular..*" ¿Dónde dice eso la Biblia? En contraste, Pablo dice: "*..Pero **a cada uno** le es dada la manifestación del Espíritu para provecho. Porque a éste es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; **a otro**, palabra de ciencia según el mismo Espíritu; **a otro**, fe por el mismo Espíritu; y **a otro, dones de sanidades** por el mismo Espíritu. **A otro**, el hacer milagros; **a otro**, profecía; **a otro**, discernimiento de espíritus; **a otro**, diversos géneros de lenguas; y **a otro**, interpretación de lenguas..*" (1 Cor. 12:7-10) ¿Dice Pablo que *cada creyente en particular* sanaba? Si no, entonces el Sr. Nelson se equivoca en su aseveración (Para una consideración del texto de Marcos 16:17-20, véase el folleto "*¿Pueden hacer las señales de Marcos 16:17-20 todos los creyentes?*" Lorenzo Luévano, A.P. 463, San Luis Potosí, S.L.P. 78000, México) Sí, estoy de acuerdo con el Sr. Nelson en que debemos ser "*..discípulos fieles de Jesús..*", y también en que debemos proclamar "las verdades" sobre la sanidad y la salvación, pero invito igualmente a todo lector, a todo aquel que quiera ser discípulo fiel del Señor, a proclamar la verdad sobre estos temas, y no lo que dice el Sr. Nelson en su libro "Doctrina Bíblica", porque, de "doctrina bíblica", este libro solo tiene el nombre.

## LA BENDITA ESPERANZA.

Definitivamente estamos de acuerdo en que todos los creyentes estamos a la espera de la aparición del Señor Jesucristo, y partir con él para morar con Dios

por la eternidad. Sin embargo, el Sr. Nelson, en su exposición de este asunto, envuelve otros temas que componen parte de los errores doctrinales de las Asambleas de Dios.

En el punto 1, en la página 146, dice: "*..La traslación nos salvará de la gran tribulación..*" Pero eso no dice la Biblia. La verdad bíblica es que la traslación nos salva del fin, pero no de la gran tribulación. Pablo dice que durante la segunda venida de Cristo, él "*..descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire..*" (1 Ts. 4:16, 17), y explica, que en este momento, "*..todos serán vivificados. Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida. Luego **el fin**, cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia..*" (1 Cor. 15:22-24)

La Biblia muestra que *la gran tribulación* sucedió en el primer siglo y años siguientes. En Mateo 24:21, hablando de los días de la *destrucción de Jerusalén*, dice: "*..porque habrá entonces **gran tribulación**, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá..*" ¿Cuándo sucedió esta *gran tribulación*? El texto lo explica. Subraye en su Biblia la palabra "*..entonces..*" Esta palabra nos lleva al contexto. Comencemos en el verso 14, que dice: "*..Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin..*" Pablo habla a los Colosenses, antes del año 70, año de la *destrucción de Jerusalén*, "*..del evangelio que habéis oído, el cual **se predica debajo del cielo..***" (Col. 1:23), y en Romanos 10:18, también hablando del evangelio, dice: "*..**Por toda la tierra ha salido la voz de ellos, y hasta los fines de la tierra ha salido la voz de ellos..***" También en Colosenses 1:5, 6, habla "*..del evangelio; que ha llegado hasta vosotros, así como a **todo el mundo..***" Esto se escribió precisamente antes de la destrucción de Jerusalén. Por tanto, antes de la destrucción de Jerusalén, las palabras de Cristo en Mateo 24:21, se habían cumplido, y el evangelio se había predicado por todo el mundo conocido, y entonces, llegó el fin ¿El fin de que? De la nación Judía, con la destrucción del templo. Y esto es lo que dicen los versos 15 y siguientes: "*..Por tanto (o sea lo que dice el verso 14), cuando veáis en el lugar santo (es decir el templo judío) la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel (es decir: Jerusalén rodeada de ejércitos, Lucas 21:20, Jerusalén rodeada por el ejército del general romano Tito, año 70 d.C.); **entonces los que estén en Judea, huyan a los montes** (para escapar de la invasión romana) Nótese que la abominación desoladora, así como el fin que se menciona en el verso 14, no tiene que ver con todo el mundo, sino con *los que estén en Judea*, y es precisamente sobre las regiones donde empezó la gran tribulación y se extendió sobre todo el imperio romano (todo el mundo desde su perspectiva). En el verso 20, dice: "*..Orad, pues, que **vuestra huida** (Huida por la invasión romana, Cristo sigue hablando con los que estén en Judea) **no sea en invierno, ni en día de reposo..***" ¿Se imagina usted a la gente huyendo en los montes en invierno? ¿Se imagina usted a los judíos huyendo en día de reposo? Lo más probable es que ellos prefieran morir ante el ejército romano que violar el día de reposo. ¿Por qué les está diciendo Cristo todo lo que esta escrito en los versos 14 al 20? "*..Porque habrá **entonces gran tribulación..***" (v. 21) La gran tribulación comenzó con la invasión del ejército romano a Jerusalén, y se extendió hasta después de los días del primer siglo. Note lo que dice Juan, muchos años después de las palabras de Cristo: "*..Yo Juan, vuestro hermano, y copartícipe vuestro **en la tribulación**, en el reino y en la paciencia de Jesucristo..*" (Ap. 1:9) ¡El apóstol Juan estaba participando también de las aflicciones de la gran tribulación! Esta tribulación produjo la muerte de muchos creyentes, y es por esto que también Juan dice: "*..Estos son los que han salido de **la gran tribulación**, y han lavado sus ropas, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero..*" (Ap. 7:14) Esta tribulación de los primeros cien años de la iglesia de Cristo no tiene nada que ver*

con la traslación de los creyentes en el día final. Cristo dijo que *nunca más se vería una tribulación como la que sucedió en ese periodo de la iglesia* (Mt. 24:21), ¿de dónde sacan pues otra gran tribulación? Si Cristo dice la verdad, entonces nosotros hoy en la actualidad no tenemos por qué estar esperando otra gran tribulación.

### EL REINO MILENARIO DE CRISTO.

Las dos escuelas de interpretación que menciona el Sr. Nelson, en el punto 1, página 155, no son doctrina bíblica, sino falsas doctrinas que los hombres han inventado. Es extraño que su libro lleve el nombre de "doctrina bíblica", y termine enseñando a sus lectores, "escuelas de interpretación", en lugar de exponer lo que dice la Biblia. Es por esta causa que no dejaré de llamar la atención, a no creer todo lo que el libro del Sr. Nelson dice, ya que, como vemos, son puras "escuelas de interpretación" lo que él presenta, y no lo que dice realmente la Palabra de Dios.

Según el Sr. Nelson, en los días del reino milenario de Cristo, "*..Los judíos retornan a Palestina, Ezequiel 36:24-28..*" Para iniciar con la exposición de los errores de interpretación que el Sr. Nelson comete en sus explicaciones, es necesario decir que el texto de Ezequiel 36, es una profecía que ya se cumplió hace siglos. ¿Cómo sabemos que el libro de Ezequiel ya se cumplió? Bueno, basta leer su contenido y preguntar: ¿A quien va dirigida la profecía del libro? Wilton M. Nelson, en su *Nuevo Diccionario Ilustrado de la Biblia*, dice: "*..Libro profético del Antiguo Testamento con un vívido lenguaje simbólico muy parecido al de Apocalipsis. Su autor, el profeta Ezequiel, dirige este mensaje a los judíos cautivos en Babilonia, donde también el profeta vivía..*" (Nelson, Wilton M., *Nuevo Diccionario Ilustrado de la Biblia*, (Nashville, TN: Editorial Caribe) 2000, c1998) Por tanto, si el libro va dirigido a los judíos cautivos en Babilonia, ¿de qué tratará la profecía mencionada por el Sr. Nelson? Habla del retorno de los judíos a palestina, retorno que usted puede leer en los libros de Esdras y Nehemías. ¡Pero esto muestra que la idea de que *los judíos van a regresar a palestina durante el reino milenario de Cristo* no es bíblica! Sí retornaron a Palestina, pero esto sucedió después de los 70 años que estuvieron en Babilonia en la conquista de Nabucodonosor (Is. 44:28; 45:1; Jer. 29:10; Ezq. 36:8-102 Cró. 36:21.23; Esdras 1:1-3). Muchas profecías del Antiguo Testamento hablan de este retorno. Hablan de la "restauración" del pueblo después de aprender ellos que Jehová es Dios: "*..Y sabrán que yo soy Jehová..*" se repite 62 veces en el libro de Ezequiel. Los judíos tuvieron que abandonar completamente su idolatría y luego separase de los babilonios y demás paganos. Los Judíos no practican hoy en día tal idolatría, no están desterrados en la forma de sus antepasados, y no están en la esclavitud como en el tiempo antiguo en los días de Ezequiel. Recuerden, este retorno de los judíos de la cautividad en Babilonia, fue hecho por el mandato de Ciro, no hubo otra promesa de algún retorno de otros judíos a la tierra de Palestina, ni en el Antiguo Testamento, ni en el Nuevo Testamento.

Los textos de Jeremías 3:17 y Miqueas 4:8, hablan de la situación de Israel después del Cautiverio Babilónico, y nada tienen que ver con una reconstrucción del templo judío en el reino milenario de Cristo, ahí no dice nada de eso.

En el punto 3, de la página 158, dice: "*..Nuestro Señor durante el milenio, revocará la maldición que pesa sobre el hombre, y sobre la creación animal e inanimada, y toda la tierra disfrutará de extraordinaria fertilidad, y será muy fructífera. Romanos 8:19-23; Ezequiel 36:30, 34; Isaías 35:1, 2..*" Que extraño comentario. Digo porque hace algunos días, mientras visitaba a los hermanos que viven en "Paisano", San Luis Potosí, hablé con una mujer que les estaba enseñando acerca de la Biblia. Mientras estábamos discutiendo algunos puntos bíblicos, me dijo: "*..Usted trae falsa doctrina, se me hace que ustedes son testigos de Jehová..*"

Y bueno, tomando en cuenta que esta mujer pertenece a la denominación de las Asambleas de Dios, y que el libro del Sr. Nelson representa las *verdades fundamentales de las Asambleas de Dios*, pregunto: ¿Quiénes son los que predicán doctrinas de los Testigos de Jehová? Ya por todo mundo es sabido, que los Testigos dicen que en la tierra habrá un paraíso terrenal, que afecta "*..a la creación animal e inanimada..*", exactamente como lo creen los de las Asambleas de Dios y muchos otros grupos religiosos.

Y bueno, ¿será cierto lo que dicen las Asambleas de Dios a través del Sr. Nelson y lo que enseñan los Testigos de Jehová? ¿Será cierto que la Biblia enseña que durante el reino milenial de Cristo, se verá afectada la creación *animal e inanimada*? La Biblia no enseña tal cosa. En Romanos 8:19-23, de manera figurada, se presenta a la creación gimiendo por la liberación de la maldición que el pecado trajo a la humanidad entera, pero eso no quiere decir que habrá un edén sobre la tierra donde los animales de diferentes especies anden juntos, Romanos no dice nada de eso. Romanos no presenta estas cosas de manera literal. Si esto fuera así, entonces estaríamos diciendo que la creación tiene personalidad, lo cual no es posible. El texto de Ezequiel 36:30, 34, como ya dije anteriormente, no está hablando del reino milenario de Cristo, sino de la restauración de Israel después de su cautividad en Babilonia. El texto presenta de manera simbólica, las bendiciones que Dios les dará después de su retorno a Palestina, pero esta profecía ya se cumplió, cuando Ciro dio la orden de reconstruir Jerusalén. El texto de Isaías 35:1, 2, habla del mismo tema que trata Ezequiel. Sencillamente habla, en términos netamente poéticos, el retorno y la restauración de Israel a Palestina, profecía cumplida después que terminó su cautiverio en Babilonia. Nada tienen que ver estas profecías con lo que dice el Sr. Nelson.

En el punto 4, de la página 159, el Sr. Nelson vuelve a aplicar textos del Antiguo Testamento para probar que *durante el milenio, el mundo disfrutará de mil años de paz*, donde ya no habrá guerras y adiestramiento militar. Sin embargo, un vistazo a los textos y notaremos su mala interpretación.

Si usted lee Oseas 2:18, notará que nada dice sobre un reinado milenial y un mundo en total paz, sin guerras, ni adiestramiento militar. Oseas es un "*..Libro profético del Antiguo Testamento que enfatiza el fiel amor de Dios hacia su pueblo, a pesar de su continua rebelión y pecado. Lleva el nombre de su autor, el profeta Oseas, quién predicó el firme amor de Dios ilustrado dramáticamente con el amor que sentía hacia su esposa infiel.*

### **Estructura Del Libro**

*El libro de Oseas tiene dos partes bien diferenciadas en su forma y extensión. Los capítulos 1-3, escritos en parte en prosa, se centran en la experiencia personal del profeta, con **aplicaciones a la realidad moral y religiosa de Israel**. De estos tres, los capítulos 1 y 3 contienen la narración y **el capítulo 2 constituye un sermón que se basa en los hechos, y los aplica a la relación de Jehová con Israel**. Los capítulos 4-14, en la forma de oráculos y profecías, contienen principalmente reproches y anuncios de juicios por la entrega de **Israel a otros dioses y cultos no judíos**, y por la traición de los príncipes y sacerdotes. El capítulo final es un llamado al arrepentimiento y un anuncio de esperanza para el pueblo en crisis..*" Así que nada tiene que ver Oseas con la doctrina que presenta el Sr. Nelson en su libro.

En cuanto al texto de Isaías 2:4, debemos considerar lo siguiente. Primero, le pido que lea desde el verso 1 hasta el verso 4. Una vez que lo haga, permítame decirle que esta profecía habla del reinado espiritual de Cristo. Bien podemos decir

que Isaías es el *evangelista del Antiguo Testamento*, porque habla mucho de Cristo y su reino de Paz. Sin embargo, esta paz y este reino es mal entendido por los de las Asambleas de Dios y muchas otras denominaciones. Los Israelitas deberían de ser desterrados por su idolatría, pero el futuro de la nación ofrecía mucha esperanza por medio del *Hijo de David* ("una vara del tronco de Isaí" Is. 11:1) Nacería de una virgen (Is. 7:14; 9:6) Iba a morir por nosotros (Is. 53:3-5) Es llamado "*..mi siervo.. mi escogido, en quien mi alma tiene contentamiento..*" (Is. 42:1, Mt. 3:17; 17:5) Este "*siervo de Jehová*", su "escogido", estableció un reino, pero su reino no es de este mundo (Jn. 18:36; Lc. 17:20, 21) Este reino fue predicho por el profeta Isaías 2:1-4. "*Lo postrero de los tiempos*", son los "*últimos días*", y se refieren al tiempo del Mesías, al tiempo del fin, o sea, la última dispensación. Pedro explica en Hechos 2:16 que los "postreros días" o "últimos días" comenzaron ese día (Compárese con Hebreos 1:1, 2, donde claramente se muestra que ya estamos en los "postreros días")

En Isaías 2:2, se habla de la "*casa de Jehová*", a la cual, *todas las naciones* correrán. Esta casa se representa como un *monte*, figura empleada para hablar de un reino. Sin duda alguna, el profeta se refiere a *la Iglesia* (1 Tim. 3:15 - "la casa de Dios es la iglesia"), y es para *todas las naciones* (Mt. 28:18, 19; Mr. 16:15, 16).

También dice Isaías que "*..De Sión saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová..*", esto se cumplió el día de Pentecostés (Hechos 1:12; 2:1ss)

Cuando Isaías dice que "*..volverán sus espadas en rejas de arado , y sus lanzas en hoces, no alzará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra..*" Sencillamente enfatiza poéticamente la naturaleza espiritual del reino de Dios, la iglesia. El reino de David era literal, terrenal, con ejército que fue utilizado literalmente en guerras literales. El Reino del Hijo de David, es decir, de Jesucristo, no es de esa clase. David era el rey de reyes, "*..el más excelso de los reyes de la tierra..*" (Sal. 89:27); dominaba a muchas naciones, las sojuzgaba y juzgaba. Así también el Hijo de David, Jesucristo (Ef. 4:8), pero no con armas carnales (2 Cor. 10:4, 5) porque su campaña es otra (Ef. 6:12) La paz de la que habla Isaías tiene su cumplimiento en la iglesia (Ef. 2:14-16) Esta paz de la que habla Isaías no tiene que ver con los gobiernos del mundo. Lo que describe Isaías es lo que sucede en el "*monte de la casa de Jehová*", es decir, el reino o iglesia del Señor, pero no en las naciones del mundo.

Por tanto, la profecía de Isaías 2:1-4 ya se cumplió con el establecimiento del Reino de Dios, es decir, la iglesia del Señor; y por consiguiente, nada tiene que ver con un reino milenarista aquí en la tierra, donde la creación se verá afectada.

En el punto 5, en la página 159, dice: "*..Durante este glorioso periodo el término medio de vida del hombre será considerablemente extendido, y la muerte será la excepción más bien que la regla. Isaías 65:20-23..*" El texto de Isaías 65:20-23 no habla del periodo de mil años. Este texto está hablando, de manera poética, de la restauración de Israel al regreso de la cautividad Babilónica. Pero nada tiene que ver con el reino milenarista de Cristo.

También escribió: "*..Satanás será atado y preso. No tendremos entonces tentador. Apocalipsis 20:1, 2..*" Curiosamente, este es el único texto en la Biblia que hace referencia a los *mil años*, mientras que todos los textos que vimos anteriormente, los cuales son citados por el Sr. Nelson, nada tienen que ver con los *mil años* de Apocalipsis. Sin embargo, ¿prueba este texto la aseveración del Sr. Nelson? No. ¿Por qué no? Porque el texto no es literal. Si el diablo, literalmente será *atado* e *inactivo*, entonces tendrá que ser atado con una *gran cadena* literal. ¿Será esto así? ¿Puede un *espíritu* ser atado con una cadena? Obviamente que no.

Por consiguiente, este texto no dice nada de una atadura literal de Satanás. ¿A que se refiere el texto? El texto sencillamente habla de la situación del diablo después de la primera venida de Cristo. Juan dice que vio un ángel, un *mensajero que desciende del cielo*. ¿Quién es el mensajero de Dios que desciende del cielo, con la llave (la autoridad) *del abismo* (del lugar de los muertos)? Al ver los evangelios vemos que fue Cristo quien vino del cielo como mensajero, como ángel de Dios (Heb. 1:1, 2) y con autoridad sobre los muertos. Es a través de la muerte de Cristo que Satanás es derrotado (Heb. 2:14) Ya durante su ministerio comenzó su derrota (Lc. 10:18), pero fue en la muerte en la cruz donde fue destruido el poder de Satanás (Heb. 2:14) Juan dice que "*Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo.*" (1 Jn. 3:8b) Por tanto, y a causa de que no tenemos suficiente espacio aquí para tratar este tema, Apocalipsis 20:1-3 ya ha sido cumplido. Cristo a deshecho las obras del diablo y le ha quitado su poder a través del Evangelio.

El punto 6, de la página 160 también es incorrecto. Pedro dice que la profecía de Joel se cumplió el día de Pentecostés (Hechos 2), así que nada tiene que ver con un reino futuro milenial de Cristo.

La doctrina Premilenaria del Sr. Nelson no es bíblica. Por tanto, usted no debe creer lo que el Sr. Nelson presenta en su libro. Es falsa doctrina. Mejor acérquese a la Palabra de Dios y crea lo que ella dice.

Finalmente, en las páginas 177 en adelante, se puede ver un ejemplo claro de lo que causa la doctrina de las Asambleas de Dios: Confusión, falsa doctrina y división. Pero lo más grave es el castigo que vendrá sobre aquellos que se desvían de la sana doctrina mostrada en la Palabra de Dios. Si usted estimado amigo (a) que está leyendo este artículo, desea hacer la voluntad de Dios, no lo logrará recibiendo en su corazón las supuestas "verdades fundamentales" de las Asambleas de Dios. Yo le invito a que se aleje de ellas, y se acerque a buscar la verdad de Dios mostrada en su Palabra. Acérquese a ella sin ideas previamente estudiadas con los movimientos sectarios que abundan hoy en día. Acérquese a ella y de seguro encontrará la verdad sobre todo asunto espiritual. Mi oración por usted será que Dios le libre a través de su Palabra, de toda doctrina falsa que haya quedado en su mente y corazón, a causa de haber estudiado la supuesta "Doctrina Bíblica" del Sr. P.C. Nelson.

Lorenzo Luévano Salas

\*\*\*

Lorenzo Luévano Salas

[www.volviendoalabiblia.com.mx](http://www.volviendoalabiblia.com.mx)

Se autoriza su reproducción y publicación citando la fuente y sin alterar su contenido